

FRANCISCO HINOJOSA
ILUSTRADO POR RAFAEL BARAJAS, EL FISGÓN

La peor señora *del*
mundo



La peor
señora
del **mundo**

A LA
ORILLA
DEL VIENTO



La peor **señora** *del* **mundo**



**FRANCISCO
HINOJOSA**

ilustraciones de
Rafael Barajas
El Fisgón

Primera edición, 1992
Segunda edición, 1995
Decimoctava reimpresión, 2012

Hinojosa, Francisco

La peor señora del mundo / Francisco Hinojosa ; ilus. de Rafael Barajas, "El Fisgón". — 2a ed. — México : FCE, 1995

44 p. : ilus. ; 19 × 15 cm — (Colec. A la Orilla del Viento)

ISBN 978-968-16-4705-6

I. Literatura infantil I. Barajas, Rafael, il. II. Ser. III. t.

LC PZ7 H799 1995

Dewey 808.068 H799p

Distribución mundial

Esta obra fue escrita con el apoyo de la beca
para escritores del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes

© 1995, Francisco Hinojosa, texto

© 1995, Rafael Barajas, *El Fisgón*, ilustraciones

D. R. © 1992, Fondo de Cultura Económica

Carretera Picacho Ajusco 227, Bosques

del Pedregal, C. P. 14738, México, D. F.

www.fondodeculturaeconomica.com

Empresa certificada ISO 9001:2008

Editor: Daniel Goldin

Diseño de la edición original: Arroyo + Cerda

Dirección artística: Rebeca Cerda

Comentarios y sugerencias:

librosparaninos@fondodeculturaeconomica.com

Tel.: (55)5449-1871. Fax: (55)5449-1873

Se prohíbe la reproducción parcial o total de esta obra,
por cualquier medio, sin el consentimiento por escrito
del titular de los derechos correspondientes.

ISBN 978-968-16-4705-6

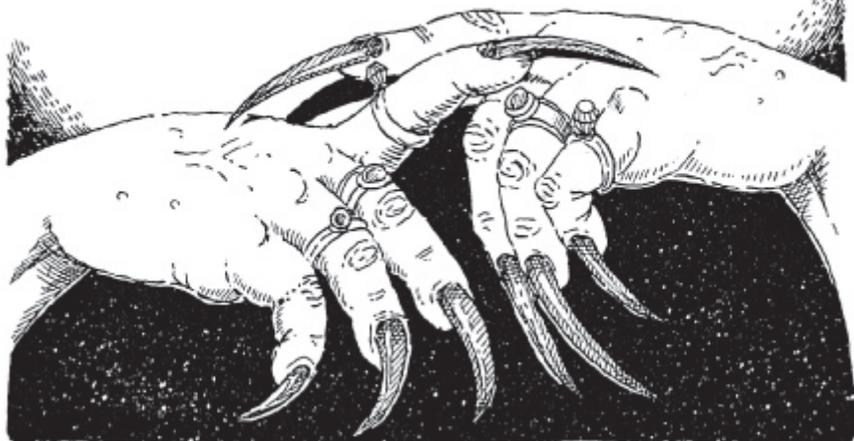
Impreso en México • *Printed in Mexico*

Para Sofía

En el norte de Turambul, había una vez una señora que era la peor señora del mundo. Era gorda como un hipopótamo, fumaba puro y tenía dos colmillos puntiagudos y brillantes.



Además, usaba botas de pico y tenía unas uñas grandes y filosas con las que le gustaba rasguñar a la gente.



A sus cinco hijos les pegaba cuando sacaban malas calificaciones en la escuela y también cuando sacaban dieces. Los castigaba cuando se portaban bien y cuando se portaban mal. Les echaba jugo de limón en los ojos lo mismo si hacían travesuras que si le ayudaban a barrer la casa o a lavar los platos de la comida.



Además de todo, en el desayuno les servía comida para perros.



El que no se la comiera debía saltar la cuerda ciento veinte veces, hacer cincuenta sentadillas y dormir en el gallinero.

Los niños del vecindario se echaban a correr en cuanto veían que ella se acercaba. Lo mismo sucedía con los señores y las señoras y los viejitos y las viejitas y los policías y los dueños de las tiendas.

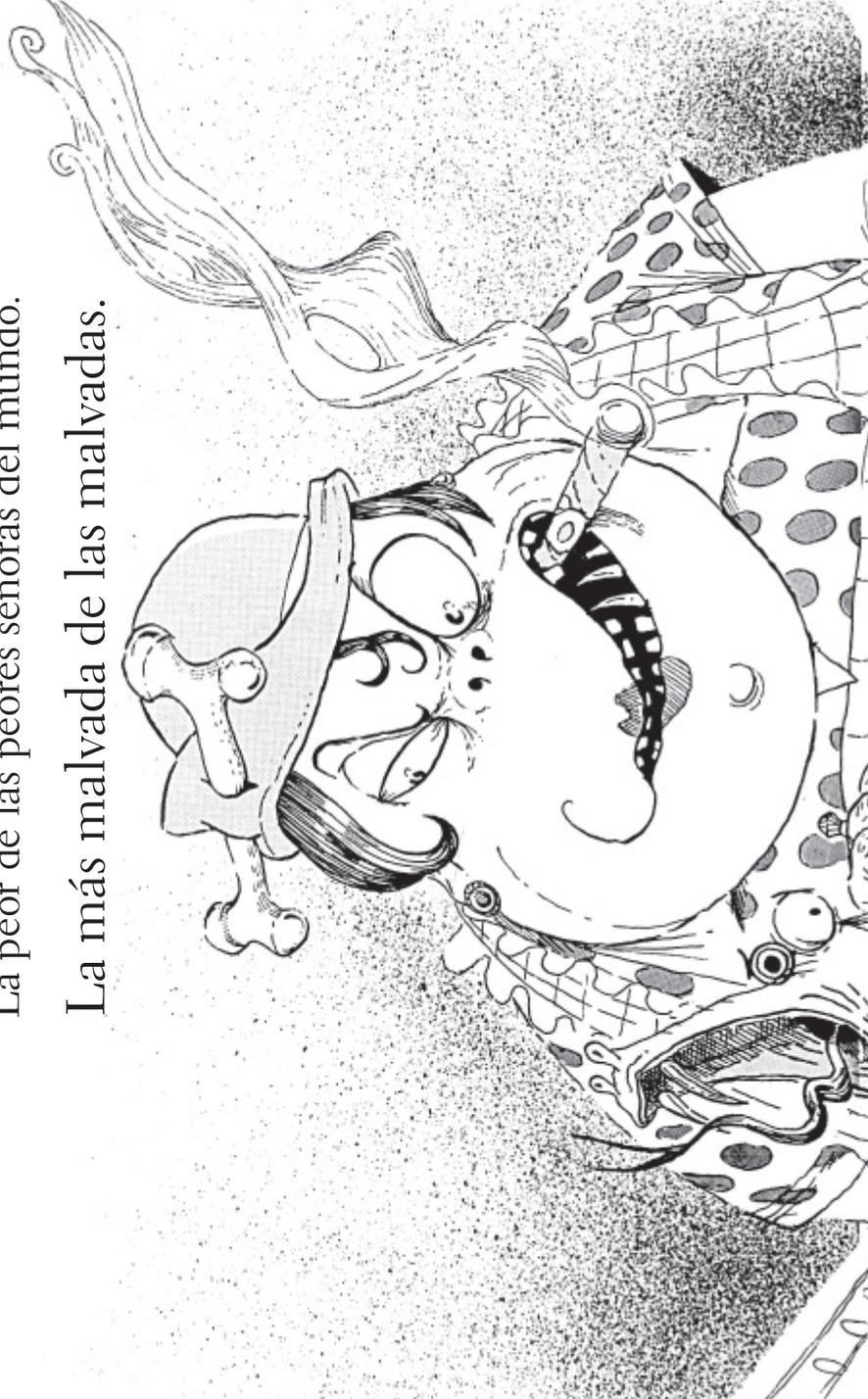


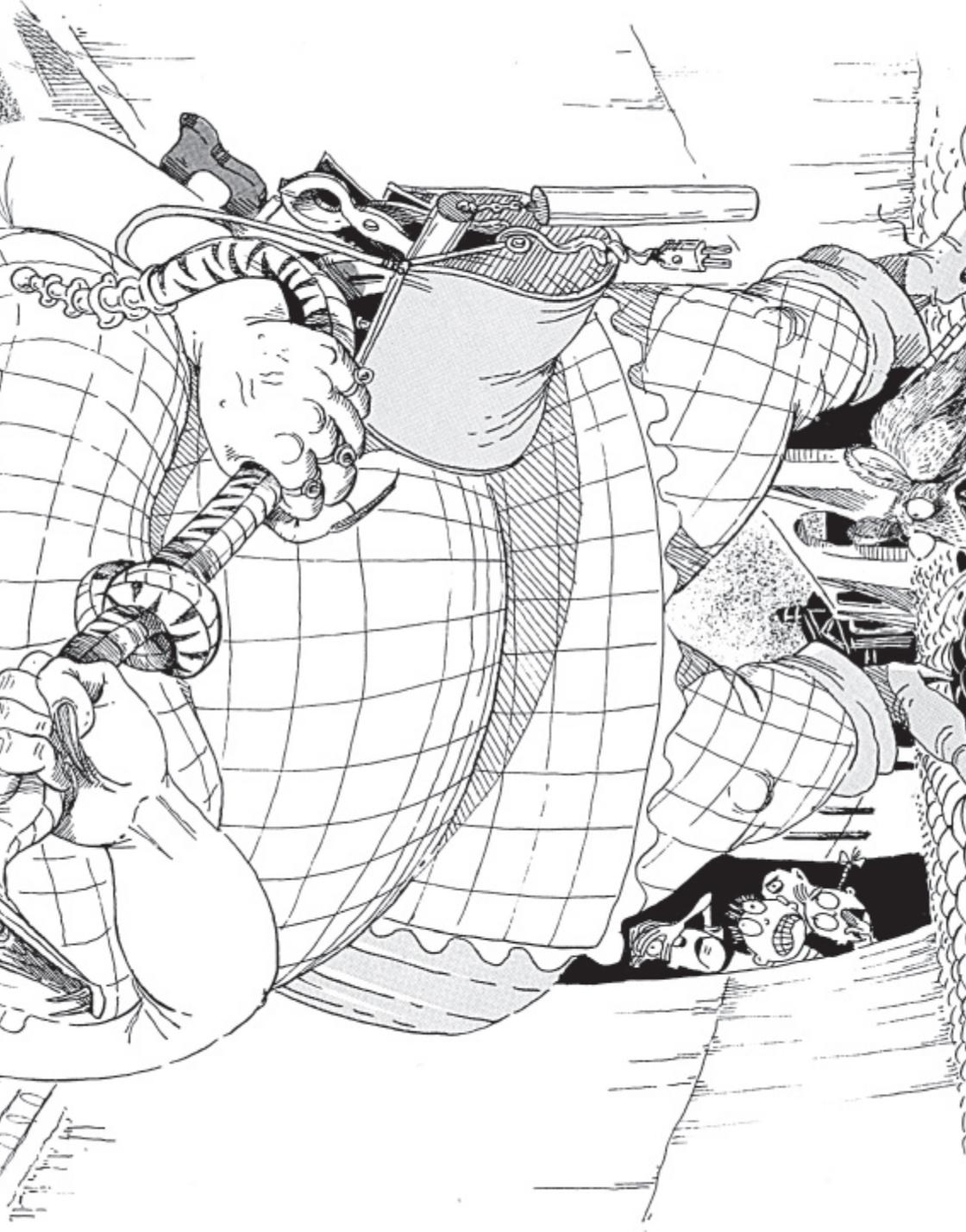
Hasta los gatos y las gaviotas y las cucarachas sabían que su vida peligraba cerca de la malvada mujer. A las hormigas ni les pasaba por la cabeza hacer su hormiguero cerca de su casa porque sabían que la señora les echaría encima agua caliente.



Era una señora mala, terrible, espantosa, malvadísima.
La peor de las peores señoras del mundo.

La más malvada de las malvadas.





Hasta que un día sus hijos y todos los habitantes del pueblo se cansaron de ella y prefirieron huir de allí porque temían por sus vidas.





Desde entonces, las plazas estaban vacías, ya no ladraban los perros en las calles ni volaban los pajaritos en el cielo ni buscaban flores las abejas. Sólo se oía el silbido del viento



y el repiquetear de las gotas de lluvia contra
los tejados de las casas

Fue así como la mala mujer se quedó sola,
solita, sin nadie a quién molestar o rasguñar.



El único ser que aún vivía allí era una paloma mensajera que se había quedado atrapada en la jaula de una casa vecina. La espantosa mujer se divertía dándole de comer todos los días migas de pan mojadas en salsa de chile y agua revuelta con vinagre. Unas veces le arrancaba una pluma y otras le torcía los dedos de las patas.



Cuando la pobre paloma estaba a punto de morir, la señora, desesperada por no tener alguien a quién pegarle, reconoció que sólo ella podría ayudarla para atraer nuevamente a los habitantes del pueblo.

Entonces decidió darle las migas de pan sin salsa de chile, el agua pura y, después de unos días, se atrevió a hacerle unas caricias.

Cuando estaba convencida de que la paloma ya era su amiga y de que llevaría un mensaje a sus hijos y a los habitantes del pueblo, escribió un recadito, se lo puso en el pico y la echó a volar.



La peor señora del mundo

En el norte de Turambul vivía la peor señora del mundo. Castigaba a sus hijos cuando se portaban mal y cuando se portaban bien. Todos los habitantes del pueblo echaban a correr cuando la veían acercarse. Hasta que se cansaron y decidieron hacer algo para poner fin a sus maldades.

Francisco Hinojosa nació en la ciudad de México. Es poeta y narrador de cuentos para niños y adultos. En 1984 obtuvo el Premio IBBY por *La vieja que comía gente* y, en 1993, el Premio de Cuento San Luis Potosí.

Rafael Barajas, *El Fisgón*, nació en la ciudad de México. Es curador, muralista, pintor, investigador, escritor, entrevistador y uno de los caricaturistas políticos más destacados en México. Es autor e ilustrador de *Travesuritis aguda*, publicado también en esta colección.



A LA
ORILLA
DEL
VIENTO

30

Para los que están aprendiendo a leer

